



LA VIOLENCIA EN LA ESCUELA SECUNDARIA DESDE LA VISIÓN DE LAS Y LOS ALUMNOS

MORAIMA HIROMI TORRES RODRÍGUEZ

CENTRO DE ACTUALIZACIÓN DEL MAGISTERIO CHIHUAHUA

Hiromi_torres@hotmail.com

RESUMEN

La presente ponencia se basa en una investigación tipo descriptiva realizada en una escuela secundaria de la Ciudad de Chihuahua, bajo el enfoque cualitativo y apoyándose en el método hermenéutico mediante entrevistas individuales y grupales a estudiantes. La perspectiva teórica adoptada fue la sociológica, se asume la violencia como fenómeno social que penetra en la escuela, de acuerdo a Osorio (2008), que acuña el término violencia en las escuelas para distinguirlo de violencia escolar, sin embargo algunas opiniones de los estudiantes requieren ser estudiadas desde la perspectiva psicológica, de ahí que la convergencia teórica se hizo necesaria.

Del análisis se desprenden nueve categorías que describen tipos de violencia, espacios físicos donde se presenta, razones para actuar agresivamente, rol de alumnos, sentimientos que provoca, las diferencia de género, el actuar de la institución y los antecedentes de los alumnos. Algunos datos relevantes son las diferentes formas que se manifiesta la violencia: físicas, verbales, escritas y psicológicas, en lugares alejados de la vigilancia de adultos, de mayor intensidad entre personas del mismo sexo y de alumnos a alumnas en menor intensidad, siendo imperceptible de alumnas a alumnos. La estrategia principal y aislada de enfrentar el problema por la escuela es la represión de los agresores. Los sentimientos de los alumnos se van modificando conforme se “naturalizan” las actividades de agresión hasta ser insensibles al daño infringido al agredido y disfrutar de este tipo de actividades que nunca se dan sin motivo aparente, ya sea como defensa o antipatía a algún compañero(a).

Palabras clave: Violencia, Escuela, Alumnos.





INTRODUCCIÓN

La violencia no debe asumirse como un problema concerniente a la institución educativa, se entiende que éste es un problema social que invade la escuela y que está presente en cada espacio externo de la vida de los jóvenes, de ahí que lo que sucede en la escuela es sólo el reflejo de una situación de responsabilidad general.

La violencia se manifiesta de muchas formas, pero siempre va orientada a la ejecución de daño hacia una persona, puede ser realizada en cualquier lugar, de varias maneras y la mayoría de las veces no se detecta como tal. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2004, p.3) la define como “un ejercicio de poder injusto o abusivo, particularmente cuando es repetido y sistemático”

La violencia en cuanto fenómeno social también se diferencia en sus manifestaciones y alcances dependiendo de donde, como y sobre todo quien la ejerza.

La violencia en las escuelas es parte de lo cotidiano, aunque actualmente es más visible porque los medios de comunicación y la sociedad en general brindan y reciben información de lo que ocurre en el campo educativo. Aunque del mismo modo se cree que puede ser un “accidente” y que no hay alumnos o profesores que estén sufriendola. Como causas de la violencia en la escuela se consideran los problemas del contexto en donde están inmersas, la pobreza, el abandono de los padres y violencia intrafamiliar, entre otros (Moreno, 2000).

En la teoría sociológica se menciona que a fin de explicar el fenómeno de la violencia, se analiza al grupo social y no al individuo. Sustenta que la causa que determina un evento debe buscarse entre los hechos sociales que la preceden y no entre los estados de conciencia individual. Ovejero (1987)

Esta teoría es la más significativa para entender la violencia estudiantil, sin desestimar las implicaciones que las otras (enfoque ecológico y teoría conductiva) tengan en la conducta agresiva de los estudiantes.

El enfoque sociocultural, establece que las personas se construyen como tales en contextos situados de práctica, es decir, no visualiza los problemas de indisciplina y violencia en las escuelas como resultado de procesos lineales entre el hogar y la escuela o el barrio ni tampoco como construcción de lo que sucede en las aulas y patios, más bien los problemas son contruidos por los actores a través de procesos de interpretación dentro de prácticas socioculturales locales (en la escuela, en el aula), en prácticas que conectan contextos sociales





diversos y de diferentes escalas espacio temporales (de la escuela al hogar, del barrio a la escuela y al hogar, de la cultura juvenil que se ejerce en la escuela, en la casa, de lo cultural colectivo a lo cultural personal) y a través del uso de recursos simbólicos y materiales (celulares, cuaderno de reportes) (Claudia Saucedo/ Alfredo Furlan, 2009).

Pereda (2009) describe la agresión y la violencia en las escuelas como ausencias de respeto; donde, los agentes educativos consideran el respeto como el mantenimiento de las distancias entre jerarquías. Así también, entre jóvenes y adultos, esta distancia se asienta en el derecho a ser obedecido que, en una organización burocrática como la escuela, se asigna a quien ocupa una posición jerárquica superior.

Osorio (2008), al hablar de la violencia en la escuela expresa que no se puede dejar de lado la violencia social, ya que la escuela se encuentra en un contexto social que la condiciona. Así pues la violencia social se ha transformado, como noción, en una construcción social. Es un concepto construido a partir de una realidad cotidiana de responsabilidades en la sociedad, que es quien construye esta noción. Y así define, erróneamente, como violencia escolar lo que ocurre dentro de las aulas, cuando lo que se está advirtiendo claramente es que la violencia que aparece allí es producto de la irrupción de la violencia social en las escuelas, en este sentido acuña el término violencia en las escuelas, para distinguirlo de violencia escolar, aunque aclara que un concepto como el de violencia en las escuelas no es admisible socialmente porque se romperían todos los mitos que se han armado para sostener esa realidad, frente al saber colectivo. Por esa razón, se advierte que se produce un gran malestar a la hora de hablar de violencia en las escuelas y no de violencia escolar. Porque la violencia en las escuelas cuestiona a la sociedad.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Durante la permanencia de los jóvenes en una escuela secundaria se observa gran diversidad de situaciones, en medio de la dinámica generada por la convivencia, ya sea durante la entrada, las sesiones de clases, recesos o salida del centro escolar se expresan un sinnúmero de relaciones que no precisamente son de cordialidad; los empujones están a la orden del día, sobre todo en los momentos de mayor concentración de alumnos; las frases hirientes, aún cuando parecen formas de expresión normalizadas por el uso, son parte de lo cotidiano; en los baños principalmente por escrito se manifiestan todo tipo de apodos, recados o conceptos despectivos hacia los propios compañeros; es algo recurrente, donde se concentra un grupo de alumnos aflora casi necesariamente algún tipo de agresión. Esto se vive todos los días, en todos los espacios,





ante los ojos de los demás miembros de la comunidad educativa, sean padres de familia, estudiantes, docentes e incluso directivos; la situación empeora cuando las diferentes manifestaciones traspasan los límites de aparentes acciones inofensivas y se daña en forma considerable y visible la integridad física o psicológica de algún o algunos alumnos. Es cuando se interviene para atender y solucionar el problema.

El problema se planteó con la pregunta:

¿Cómo se vive el fenómeno de la violencia en la escuela secundaria no 6 de la Ciudad de Chihuahua desde la percepción de los y las alumnas y los factores que la condicionan?

El objetivo general a lograr con esta investigación fue:

Caracterizar el estado o la situación de violencia escolar que impera entre las y los estudiantes de la escuela secundaria y los factores que en ello intervienen.

Los objetivos específicos:

Diferenciar la participación de los estudiantes en los actos de violencia

Describir como se manifiesta la violencia en la escuela

Identificar la percepción que las manifestaciones de violencia en la escuela provocan en los alumnos y alumnas

Conocer las explicaciones de alumnos y alumnas acerca del origen o causas de la violencia en su centro escolar

Analizar como reconocen los y las estudiantes su papel dentro del fenómeno de violencia.

Indagar como es el ambiente social, de las y las alumnas involucradas en eventos de violencia.

Algunas preguntas que guiaron la investigación:

¿Entre quiénes se genera la violencia?;

¿Qué tipos de violencia se da?

¿Por qué se origina?

¿Cuándo y dónde surge?

¿Qué consecuencias tiene para los implicados?





¿Qué roles asumen?

¿Cómo se manifiestan las formas de violencia tomando en cuenta el sexo al cual pertenecen los estudiantes?

¿Cuál es el contexto social de los participantes en situaciones de violencia?

EL MÉTODO

Con enfoque cualitativo, se propuso describir la situación de violencia que existe entre el estudiantado de una escuela secundaria, para lograrlo fue necesario estar en contacto con las y los estudiantes y rescatar desde su propio sentir o visión lo que piensan de esta situación problemática, de tal forma el método que se consideró adecuado para lograrlo es el Hermenéutico, porque como dice Martínez (2006), “comprender una conducta humana es percibirla, de algún modo, desde adentro” (p. 105) y menciona que la hermenéutica tiene como misión descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras y en general el comportamiento humano pero conservando su característica en el contexto de que forma parte.

Para obtener información del tema a investigar se empleó como técnica la entrevista no estructurada, se basa en la interacción verbal entre el investigador y los informantes que va a permitir profundizar en las áreas de interés para la investigación, y se define como “...una interacción social entre personas gracias a la que va a generarse una comunicación de significados: una persona va a intentar explicar su particular visión de un problema, la otra va a tratar de comprender o de interpretar esa explicación” (Rodríguez, 1999, p. 171).

CONTENIDO

Los resultados se presentan mediante nueve categorías que agrupan lo relacionado con un aspecto específico: así en tipos de violencia se describe las formas en que ésta se da entre el estudiantado siendo las más recurrentes las manifestaciones de tipo físico, la verbal y la psicológica, encontrándose como diferente, de acuerdo a las tipologías más conocidas, la violencia escrita. Al respecto Calvo menciona que

La agresión verbal es una de las más frecuentes formas de violencia en los centros educativos y consiste en el uso de expresiones que causan daño a la víctima, en este caso es una agresión





directa, que considera la ofensa verbal mediante insultos, motes, etc, estando presente la víctima (Calvo 2007, p. 17).

La violencia rara vez se dan en forma única, ya que cuando los alumnos platican lo que hacen al mismo tiempo ocurren por ejemplo acciones de golpes o empujones, también se dicen palabras consideradas como ofensivas

En cuanto a los espacios físicos donde se ejerce, la coincidencia es que los lugares alejados de la mirada de adultos, sea dentro o fuera de la escuela es donde más se practica.

Entrevistador: ¿Se dieron cuenta aquí los maestros?...

Alumno. No.

Alumno. No porque la mayoría nos peleamos mucho más pa' llá.

Alumno. Si para que no nos agarre el sub.EIAo062012

Según Gómez (2013) los hechos violentos se da donde la convivencia entre los escolares es informal y particularmente fuera de la vista de los maestros, lugares donde lo válido son las reglas de los alumnos y que en el ocultamiento se ejercen dentro de la institución. Es en estos espacios donde los alumnos ejercen su poder y control sobre otros alumnos mediante la violencia.

Las razones que justifican su participación en eventos de violencia, desde el punto de vista de alumnos y alumnas, van desde la defensa propia, la protección de quienes consideran débiles hasta la antipatía. Dentro de los actos intencionados se pueden ubicar aquellos provocados por los propios alumnos por cuestiones aparentemente sin importancia, como las miradas o el “no caerse bien”

Alumna: Porque les caemos gordas y nos empiezan a atacar y nos pegan así, a mí me ha tocado situaciones que a mí me pegan así, yo sin hacerles nada, pero no tienen una razón para pegarme

Un testimonio preocupante es que la aparente diversión sea justificación para participar en actos violentos

En esta edad una forma de relacionarse es a través del juego. De acuerdo a lo que mencionaron los estudiantes, les gustan los juegos que implican golpes y en su práctica generan reacciones que los confrontan aún más





El comportamiento o la experiencia de los y las entrevistadas antes de ingresar a la escuela secundaria encontrando que lo sucedido en éste nivel educativo no es el inicio de este tipo de actitud agresivas, sino que se daba también en la escuela primaria o en otros contextos. Ovejero (1977) sustenta que la causa que determina un evento debe buscarse entre los hechos sociales que la preceden y no entre los estados de conciencia individual. Así mismo Calvo (2007), menciona que los hijos aprenden las conductas agresivas e intimidatorias observando e imitando las conductas agresivas de los adultos.

Los sentimientos, como parte de la condición humana, están presentes en toda actividad y en este caso, la participación en actos violentos les genera euforia, rechazo, miedo coraje y en el peor de los casos, la insensibilidad ante el daño infringido a algún compañero expresada en indiferencia, o el deseo de más violencia.

Los roles que asumen se encontró como principales los de agresores, agredidos y espectadores, aunque algunos alumnos asumen uno u otro rol en diferentes circunstancias.

En la categoría de violencia y género, son las propias alumnas quienes se convierten en detractoras de sus compañeras, al manifestar expresiones donde se devalúa a la mujer por cuestiones que tienen que ver con su apariencia física, cuando le dicen “cono”, como ofensa por que la apariencia física no está acorde con estereotipos de belleza femenina, y también cuando la llaman “puta”, como una clasificación negativa por no responder a los esquemas culturales de conductas instituidas a las mujeres en cuanto a su rol en el ejercicio de la sexualidad

Prevalece la creencia de que la debilidad de la mujer es algo que se debe considerar al momento de ejercer alguna acción violenta contra ella, así el alumno se adjudica el rol de superioridad protectora que trata con delicadeza a las alumnas, y asume que el comportamiento de las compañeras agresiva es cuestionable por el hecho de ser mujer.

Alumno: A las niñas no se les pega, si, yo nunca le he pegado a una compañera y si le pego es jugando, porque sé que, va a aguantar si está jugando

La situación inversa de una alumna hacia alumno(s) es también ocasional y vista por éstos como algo divertido, no es algo que implique amenaza a su integridad. De este modo prevalece la visión de que los hombres poco se pueden ver amenazados por una mujer.

El papel de la escuela ante las manifestaciones agresivas entre los estudiantes, es emplear medidas represivas que van desde la suspensión temporal a la definitiva de su permanencia en la institución para tratar de controlar o evitar la violencia





Las formas de intervención de las autoridades y maestros de la escuela, se presentan generalmente cuando existen denuncias de algún hecho de agresión; No toda la violencia que se ejerce en la escuela se denuncia, las principales razones para no hacerlo es por miedo o bien por no tener futuros problemas.

Entrevistadora: ¿Que hacen los alumnos cuando los golpean?

Alumno: Nada se van...

Entrevistadora: ¿Por qué?

Alumno: Por miedo.... A que nos agarren en la salida. EF2052012

La salida de clases es la última categoría producto del análisis. En la escuela se inician algunos conflictos, pero es fuera de ella donde se dan algunas acciones de violencia como consecuencia

Alumno: Y pues así cuando surge una bronca aquí, como todos le tiene miedo al sub y todo, pues así allá afuera van y se pelean y todo, se van pa'lla atrás así a diferentes lados y van y se pelean y así surge más o menillos verdad, muchas veces.

Existe toda una valoración por parte de los estudiantes de cada altercado que se da entre los propios alumnos, y dependiendo de esta son las acciones subsecuentes.

Una consecuencia preocupante de la violencia entre los jóvenes es la posibilidad de que se convierta en algo natural o cotidiano al no causarles temor.

No, antes si me daba mucho miedo pelearme y ya ahora ya no, ya perdí el miedo. EIAo052012

CONCLUSIONES

Las entrevistas muestran que la violencia en la escuela es un fenómeno aparentemente rechazado por los estudiantes en su discurso, sin embargo, en la práctica aparece como una actividad cotidiana, situación que se identifica por algunos comentarios y actitudes de los alumnos cuando están describiendo su participación o la de otros, pareciera que algunos la disfrutaban y al mismo tiempo, les permite ganarse el respeto y la admiración de los demás compañeros.

El sexo no es una condición para el tipo de violencia que se practica, incluso las razones por la que participan en las agresiones también son compartidas por las y los estudiantes; todos los entrevistados que participan en hechos de violencia pertenecen a familias desintegradas o con problemas de agresión entre los padres.





En gran medida de desaliento, no confían en la institución para resolver su problema existencial.

Atender la problemática requiere: un diagnóstico acerca de las condiciones de violencia, pero también de la vulnerabilidad de ciertos grupos o alumnos, en cualquiera de sus roles: víctimas, agresores o espectadores. No se trata de atender solamente a quienes asumen el rol de agresores con castigos, o de las víctimas como las principales ofendidas con respuestas para reparar el daño, la respuesta debería ser más integral y diversa, porque de alguna forma los agresores también son víctimas de la situación social que viven y caso especial los observadores merecen atención, potencialmente están expuestos a convertirse en agresores y además con su actitud fomentan en gran medida que se sigan dando este tipo de situaciones.

Los resultados presentados tienen como sustento el análisis de entrevistas realizadas a estudiantes que habían participado en este tipo de actividades, será interesante conocer la opinión que tienen quienes regularmente o nunca ha estado involucrado en este tipo de actos. Así mismo faltan otras miradas acerca de la situación de violencia, como las de los docentes, padres, madres de familia y directivos, entre otros, que pueden complementar las de los alumnos y alumnas y así estar en posibilidad de tener un panorama más amplio de la realidad y a partir de esto la posibilidad de implementar estrategias enfocadas a la solución o disminución de este problema socioeducativo.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Calvo Rodríguez Ángel R. Ballester Fernández Francisco. 2007. Acoso escolar: procedimientos de intervención. Editorial EOS. Madrid
- Gómez Nashiki Antonio. Zurita Rivera Ursula. López Molina Sergio. 2013. La violencia escolar en México. Ed. Cal y arena. México
- Greenwood Lynn. 2008. Adolescentes violentos, la comprensión del impulso destructivo. Editorial Neo Person. España





- Martínez Miguelez, Miguel (2006). Ciencia y arte en la metodología cualitativa 2da. Edición. México: Trillas.
- Ortega, Rosario. (2005) Violencia interpersonal y gestión de la disciplina. Un estudio preliminar. Redalyc. Revista de Investigación Educativa Vol 10. No. 6. México
- Osorio, Fernando (2008). Violencia en las escuelas. Un análisis desde la subjetividad. Buenos Aires: Centro de publicación educativa y material didáctico.
- Pereda, Alicia Estela. 2009 La violencia de género en la escuela secundaria en México. Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa. COMIE, México D.F.
- Rincón María Guadalupe. 2012. Bullying: Acoso escolar. Ed Trilla. México
- Rodríguez Gómez Gregorio, J. Gil Flores, E. García Jiménez (1999): Metodología de la investigación cualitativa, Ediciones Aljibe, Málaga

